

¿Cuál es el futuro de nuestra civilización?

Guillermo Arosemena Arosemena

Desde que Thomas Malthus escribió su obra, *Ensayo sobre el principio de la población*, a fines del siglo XVIII, ha existido la preocupación en el ser humano de enfrentar problemas por las acciones de las personas. Para el autor, la procreación sería la causa de la exterminación de la civilización: No habría suficiente alimento para la explosión poblacional. En siglos posteriores, la preocupación cambió a exceso de explotación de los recursos naturales, y más recientemente, la preocupación es total: cambio climático, depredación de los bosques, escasez de agua, reducción de la pesca, dramática disminución de las reservas de minerales, incremento de desiertos, etc.

La *Earth Policy Institute*, organización dedicada al estudio del impacto del hombre en el medio ambiente, acaba de publicar, *Plan B 3.0: Movilizarse para Salvar la civilización*; es un estudio que describe el enorme desequilibrio creado por el ser humano. En el prefacio su autor, Lester Brown, comenta que el subtítulo de la obra refleja tanto la escala del desafío que enfrentamos, como la velocidad de las respuestas que hay que dar para superar el cataclismo que vendría, de no hacer nada. Entre las terroríficas conclusiones, se encuentran las siguientes: 1) Los 8 años de más altas temperaturas, registradas a través de los siglos, han ocurrido en los últimos 10 años; 2) En los últimos 7 años, el mundo ha consumido más granos que los producidos; 3) Una quinta parte de la producción de granos en Estados Unidos, se ha convertido en etanol, usado como combustible para los vehículos motorizados; 4) Un tercio de los reptiles, anfibios y especies de peces se consideran en peligro de extinción, de acuerdo a la organización World Conservation Union; 5) El rendimiento de los granos ha mejorado apenas 50% en los años noventa en comparación con los sesentas; 6) La esperanza de vida en los países Subsaharianos en África es menor que a finales de los ochenta; 7) Las reservas recuperables de plomo, estaño y cobre podrían quedar exhaustas después de 25 años.

Los problemas no son fáciles de resolver, tomando en cuenta que gran parte de las causas del desequilibrio que vivimos es el mejoramiento del nivel de vida de la gente. En el siglo XX, la economía mundial creció 20 veces, en las últimas 2 décadas, más de 400 millones de personas se han hecho consumidoras y con el transcurso de los años, el número de pobres seguirá disminuyendo, lo que significa que el número de consumidores irá en aumento, así como el uso de los recursos naturales.

Actualmente China ya consume más bienes primarios que Estados Unidos: granos, carnes, cobre, acero, fertilizante y papel; para el 2030, las diferencias serán apreciables. En producto terminado, también hay una explosión en el consumo. Por ejemplo, en 1950, el mundo producía 10 millones de automóviles y actualmente la cifra es 50 millones. India acaba de lanzar al mercado un vehículo de 2,500 dólares, el más barato del mundo, que seguramente llegará a las masas. Sin necesidad de salir de nuestras fronteras, En

Ecuador, la venta de automóviles se ha duplicado de 40,000 a 80,000 unidades, en pocos años.

La obra cubre los efectos negativos del hombre en diferentes áreas, por falta de espacio, se analizará 4 gráficos. En el primero, se encuentra la concentración de dióxido de carbono en la atmósfera, producto por el avance de la civilización. Históricamente la producción no ha sido, por lo que ha generado desperdicios contaminantes que han polucionado el ambiente. En el segundo gráfico, se observa que la escasez de agua en el mundo, ha comenzado a disminuir las áreas irrigadas, por lo que se están formando mayores extensiones de desiertos. La pesca mundial también ha sido afectada, el tonelaje ha dejado de crecer desde fines de los noventa (gráfico #3). Pero no todo es negativo, el mundo ha incrementado el cultivo de la pesca, la producción de la energía solar dobla cada año y la producción de soya ha aumentado considerablemente (gráfico#4).

A través de la historia de la Humanidad, el ser humano ha sido lo suficientemente innovador para crear maneras de solucionar los problemas ocasionados por él y las fuerzas de la naturaleza. Las tecnologías creadas han permitido mejorar la productividad de la tierra, crear procesos de producción menos contaminantes, etc. No hay razón alguna para pensar que en esta ocasión, no pueda encontrar la solución a los problemas señalados en este artículo.